ANO II — México, D. F., 15 de Junio de 1945 — NÚMERO 14

Polonia POPULAR

DIRECTOR: Dr. FELIX GUTMAN
REDACCION: MEDELLIN 128
TEL. 28-92-11
OFICINA DE 10 A 1

PUBLICADO POR
Comité de Polonia Popular
en México

RADIO POLONIA POPULAR
TODOS LOS JUEVES A LAS 22.45
XEFO 1110 Kc. — XEUZ 40 metros.
XEML 1550 Kc. — XELZ 1440 Kc.
XEQR 1030 Kc. — XERQ 1030 Kc.

SAN FRANCISCO, GRAN FRACASO

Como habíamos previsto, la Conferencia de San Francisco no dió ninguno de los resultados esperados. El derecho de veto de los "cinco grandes" fué sostenido y, por consiguiente, todo el organismo de seguridad se encontró bajo un enorme signo de interrogación. Los problemas políticos más importantes no sólo no fueron discutidos, sino que al contrario se agravaron hasta el punto que amenazan con provocar un abierto conflicto. La mejor prueba de la ineficacia de la Conferencia de San Francisco y del funesto pronóstico para el futuro, es el hecho de que se consideró indispensable dejar la resolución de los problemas espinosos para una nueva conferencia de "Tres", a la cual, tal vez, sería también invitado de Gaulle, pero para la que todavía no se ha conseguido el consentimiento de Stalin.

A la cabeza de los problemas litigiosos se halla el problema polaco, agravado por la detención de 16 miembros de las autoridades nacionales polacas que representaban al Gobierno de Londres, y los cuales fueron persuadidos por los aliados mismos a aceptar la invitación del general Ivanov para tomar parte en conversaciones tendentes a formar un gobierno polaco de coalición. De la última declaración de Stalin se desprende que esta detención se realizó para complacer el deseo del gobierno pelele de Lublín, que, de acuerdo con instrucciones que recibe del mismo Stalin, sabotea las decisiones de Crimea en lo referente a la formación de un gobierno de coalición.

En su discurso dirigido al Partido Popular polaco el ex primer ministro Stanislaw Mikolajczyk, formuló en esta forma su programa mínimo para un entendimiento con Rusia. Exige: 1º) liberación de los 16 detenidos, 2º) cese inmediato de todas las persecuciones y del terror en Polonia, 3º) garantías de que Polonia no será un cordón sanitario contra Rusia, pero al mismo tiempo que tampoco se convertirá en un cordón sanitario contra sus aliadas occidentales Estados Unidos e Inglaterra, las cuales tendrían vedado el paso a su territorio, 4º) formación en Polonia de un gobierno de coalición verdaderamente democrático, el cual aseguraría la libertad al pueblo y la liquidación del régimen monopartidista, 5º) pronta fijación de las fronteras del norte y occidental de Polonia, de acuerdo con el esquema trazado en Yalta, 6º) libertad de regreso para TODOS los ciudadanos polacos que residen en el extranjero a una Polonia libre, y seguridades de que se les permitirá tomar parte en la reconstrucción del país, 7º) retiro del territorio de Polonia de todos los grandes grupos del ejército rojo y de la policía secreta, los cuales, en vista del cese de las hostilidades, sólo dificultan la normalización de las condiciones de vida.

Como vemos, es éste un programa verdaderamente mínimo, y si Rusia no quiere aceptar como bases de negociaciones, postulados tan modestos, es una prueba más de que sigue dicidida a sovietizar por completo a Polonia convirtiéndola en territorio de su exclusiva propiedad. Las noticias que llegan acerca de la reorganización y el aumento de los efectivos del ejército polaco, parecen indicar que los Aliados están decididos a oponerse a esa sovietización. Este es otro aspecto de la tremenda tragedia por la cual atraviesa la nación polaca, la cual, después de sufrir más que cualquier otra nación durante esta prolongada guerra, se halla ante la perspectiva de que en su suelo estalle una guerra fratricida.

El segundo asunto que provoca las discordias entre los Aliados es el caso de Trieste. Sin tomar en cuenta los acuerdos de Crimea y contrariamente a sus propios compromisos con los aliados, el Mariscal Tito

ocupó militarmente Trieste, Goricia en Italia, Villach y Klagenfurt en Austria, introduciendo en estas ciudades una administración yugoeslava. Ante la enérgica oposición del Mariscal Alexander. Tito empezó a retirar sus fuerzas de Austria, colocándolas al otro lado del río Isonzo, pero se niega a abandonar Trieste. Estas cesiones parciales no disminuyen la gravedad del conflicto, ya que, como es natural, Tito no actúa por su propia iniciativa. Sigue el problema de Austria. Cuando los "Tres Grandes" decidieron la independencia de Austria, dividieron el país en zonas de ocupación y decidieron que el Gobierno provisional sería creado a base de un acuerdo entre los aliados. A pesar de esto Rusia ocupó militarmente la casi totalidad de Austria y unilateralmente, sin consultar para nada a los aliados, creó un gobierno propio bajo la dirección formal del Dr. Renner, en el cual, sin embargo, todas las carteras más importantes están en manos de los comunistas.

Rusia pasa por alto todas las demandas aliadas de que se realicen los acuerdos, negándose también a seguir el programa convenido en lo que respecta a la ocupación y administración de Alemania. Por el contrario, en los terrenos alemanes ocupados por ella hace lo que le place, cerrándolos herméticamente e impidiendo la entrada no sólo de militares, sino hasta de diplomáticos y de los corresponsales aliados. Que éste es un método político, lo demuestra el hecho de que Rusia, oponiéndose a la voluntad del Presidente Benes, no permitió que viniera a Checoeslovaquia el ambajador americano Steinhard, acreditado ante el gobierno de Praga, explicando su negativa con vagos motivos militares.

En consecuencia, pues, en San Francisco se reunieron los representantes de 50 naciones, sólo para que ninguno de los problemas más vitales y apremiantes quedara resuelto. A estas 50 naciones se les permite hacer proyectos y discutir temas de orden secundario, pero las decisiones sobre los asuntos primordiales dependen de un solo hombre y el mundo entero tiene que esperar a que ese hombre se decida a hacer el favor de conferenciar con los otros "gordos".

Si ése ha de ser el "acuerdo" entre las Naciones Unidas, ya podemos imaginarnos cómo será la conferencia de paz y cómo funcionará el organismo de seguridad internacional, si aun puede quedar constituído.

Una vez más, buena voluntad

JAN STANCZYK, Presidente de la Representación de la Unión de Sindicatos Polacos en el extranjero y Vicepresidente de la Federación Internacional de Mineros ha declarado:

Polonia debe proponerse una sincera colaboración con la Union Soviética y desea el mantenimiento de las mejores relaciones entre la U.R.S.S., Gran Bretaña y Estados Unidos.

A pesar de que las decisiones de Crimea no pueden considerarse como justas por la nación polaca, no pierdo la esperanza de que se creen buenas relaciones de vecindad entre Rusia y Polonia.

Creo que los poloneses deben sinceramente intentar salvaguardar la independencia de Polonia dentro de sus nuevas fronteras participando en la ejecución de las decisiones de la Conferencia de Crimea. El éxito de estos esfuerzos dependerá, sobre todo, de la buena voluntad de la Unión Soviética y del apoyo de los Gobiernos y pueblos de Gran Bretaña y Estados Unidos.

Un gran cuidado y atención deben prestarse a asegurar que el nuevo Gobierno esté compuesto de caracterizados representantes de los Partidos Políticos de Polonia, de aquellos que, con la confianza del pueblo fueron capaces de dirigir la lucha clandestina contra Alemania durante cinco años y medio en las condiciones más difíciles.

La seguridad de Polonia y Rusia estará mejor servida cuando ambas naciones puedan resistir unidas todos los peligros de ataque extranjero. Yo veo todavía en Alemania un peligro para las dos naciones y ninguna de ellas está segura sin la otra.

Pero la vida interior de la nación polaca debe ser libre. Temo mucho que los aplazamientos y demoras en la creación del nuevo Gobierno polaco puedan originar peligrosas diferencias, debido a que la opinión pública polaca comienza a sospechar que después de la dolorosa operación del cambio de fronteras, otras partes de las decisiones de Crimea no sean sinceramente ejecutadas por las tres grandes potencias.

SUMARIO.—

EL ASUNTO DE LOS DIECISEIS

Correspondencia de San Francisco del conocido periodista socialista, Dr. Feliks Gross.

La detención de los diez y seis líderes de la Clandestinidad conmovió con más fuerza la conciencia de los pueblos occidentales que el mismo levantamiento de Varsovia y el cuarto de millón de muertos caídos en esta heroica aunque infructuosa batalla. Parece que esta incalificable maniobra de la administración soviética será el punto culminante de la formación de la opinión pública en el asunto polaco. Hay muchos motivos para ello.

Desde hace varios meses llegan noticias de que las persecuciones en los territorios ocupados por los soviéticos no cesan. El mismo ex Primer Ministro Mikolajczyk no ocultaba el hecho de que las autoridades rusas dieron muerte en la parte oriental de Polonia a 27 líderes del movimiento subterráneo. Las últimas semanas trajeron aún más trágicas noticias acerca de las detenciones, deportaciones y del terror aplicado contra la población. Los periodistas, escritores y expertos politicos, escuchaban estas noticias con cierta indiferencia. En parte creían en su veracidad, en parte no, o pretendían hacer que no las tomaban en serio, porque les atormentaba la sola idea de que, a pesar de la expulsión de los alemanes de Polonia, el terror no hubiera cesado en este infortunado país. Debemos reconocer que el heroico levantamiento de Varsovia no tuvo la resonancia debida. La prensa le dedicó poco espacio, si se compara con otros episodios de la guerra mucho menos importantes. Las acusaciones soviéticas fueron tomadas en serio en ciertos círculos. De todos modos se consideró el asunto como no muy claro y discutible. La gente se apiadó de la infeliz población de la capital de Polonia, no le escatimó lágrimas, pero politicamente no tuvo eco.

El gobierno del señor Arciszewski fué más bien acogido en los Estados con cierta frialdad. Desde el primer día, gracias a la activa labor de los comunistas y sus amigos, se le dió el apodo de "anti-soviet Poles" y así ciertos grupos empezaron a denominar a los polacos de Londres. En vano el Primer Ministro Arciszewski declaraba públicamente que deseaba llegar a un acuerdo amistoso con el Soviet y propuso varias soluciones democráticas de la situación. Pocos son los que hoy recuerdan que el señor Arciszewski llegó hasta el extremo de proponer la creación de una comisión interaliada que se encargaría de controlar las elecciones en Polonia, ofreciendo que todo el tiempo necesario el Gobierno legal permanecería en la sombra sin inmiscuirse en estas elecciones. Nadie lo escuchó.

En su contra estaba la situación militar. Los ejércitos soviéticos combatían heroicamente contra los alemanes vertiendo profusamente su sangre, y el Gobierno polaco no estaba en condiciones de revelar ciertos hechos que conocía, pero los cuales tenía que silenciar para no provocar dificultades en el esfuerzo bélico y no proporcionar argumentos a la propaganda de los alemanes y de los aislacionistas.

Sólo en San Francisco el Secretario de Estado, Stetinius, reveló la verdad acerca de la suerte de los líderes subterráneos polacos. En los corredores de los hoteles de San Francisco algunos periodistas aun se atrevían a preguntar si estos líderes no eran: "fascistas, enemigos de la Unión Soviética". El día 10 de mayo, el ministro Eden disipó todas las dudas, declarando abiertamente que se trataba de demócratas y representantes de Polonia que, durante cinco años, pusieron sus vidas en peligro todos los días dirigiendo el movimiento clandestino. Esta noticia provocó una gran consternación. Se reveló que los desaparecidos eran colaboradores de los Aliados y que los alemanes en vano trataron de descubrirlos para mandarlos al cadalso. Además, las propias autoridades soviéticas garantizaron a todos los secuestrados su libertad, lo cual es un verdadero crimen para la mentalidad occidental, sobre todo americana, que considera el honor y el respeto a la palabra empeñada como la base de la moralidad. Los americanos no podían comprender cómo un "aliado" podía tratar en esa forma a otro aliado. El secuestro de los diez y seis conmovió las fibras más sensibles del alma democrática y humana del americano medio.

En una sola semana las acciones del pseudo gobierno de Lublin bajaron en un 90 por ciento en la gran bolsa política de San Francisco. Los representantes de la agencia de ese "gobierno", llamada Polpress, se encontraron en una situación desagradable. Empezaron a levantarse voces, cada vez más altas; la gente empezó a sospechar: "tal vez los polacos de Londres realmente tienen buena voluntad y no pueden llegar a ningún acuerdo por la mala voluntad del Soviet"...

A las noticias de Polonia empezaron a juntarse otras de otras partes de Europa. De Yugoeslavia, Austria, Alemania, Checoeslovaquia, de los países Bálticos. Todo esto motivó que, poco a poco, en San Francisco empezaran a darse cuenta de la realidad de la política soviética, una politica de simple agresión e imperialismo.

El secuestro de los diez y seis líderes subterráneos polacos conmovió a la opinión pública. Pero tras esta tragedia personal de diez y seis hombres y de sus familiares se oculta un gran drama histórico.

Estamos atravesando por un periodo excepcional

(Sigue en la pág. 8)

El general Bor-Komorowski habla a los periodistas

En la Embajada de Polonia en Londres tuvo lugar una conferencia de prensa, durante la cual el general Bor-Komorowski, héroe de Varsovia, habló a los periodistas extranjeros. El general Bor presentó a los representantes de la prensa al general Tadeusz Pelczynski, su Jefe de Estado Mayor, y al general Antoni Chrusciel Monter, Comandante de la guarnición polaca de Varsovia durante el levantamiento. He aquí un resumen de sus declaraciones y de la entrevista que concedió a los periodistas.

—"En junio de 1943, después que la Gestapo detuvo a mi predecesor, el general Stefan Rowecki, asumí el mando del Ejército subterráneo polaco. Nuestro propósito era ayudar al esfuerzo bélico de los aliados, combatiendo por la independencia de nuestra propia patria. Nuestras actividades estaban dirigidas contra la producción alemana de alimentos, equipo, municiones y otros abastecimientos, así como contra todas las líneas enemigas de comunicaciones. También contrarrestábamos el terror de las autoridades ocupantes, castigando los casos más sobresalientes y liquidando a los verdugos más destacados. Nuestro servicio de inteligencia colaboraba estrechamente con los servicios similares aliados. Las informaciones proporcionadas se referían, en general, a las operaciones del Ejército en el Este, al desplazamiento de las fuerzas nazis de sus fuentes de abastecimientos, y del movimiento en los puertos bálticos. En junio de 1944, poco antes del levantamiento de Varsovia, fué para nosotros una gran alegría poder enviar a la Gran Bretaña, una descripción detallada y hasta partes de la bomba voladora

"Los alemanes apreciaban nuestra labor, y tanto Hans Frank, como otros dignatarios nazis trataron muchas veces de conseguir nuestra colaboración contra Rusia, aprovechando los desacuerdos ruso-polacos. Todas sus sugestiones fueron, naturalmente, rechazadas.

"De acuerdo con las instrucciones que recibí de mis autoridades superiores en Londres, di una orden a los comandantes locales a fines de 1943 de intensificar la lucha contra los alemanes y ayudar activamente las operaciones de las fuerzas soviéticas, a medida que éstas fueran acercándose a sus respectivos distritos. Esta orden fué ejecutada al pie de la letra. Durante la ofensiva soviética en la Polonia oriental, en 1944, nuestro Ejército Nacional combatió contra los alemanes en diversos sectores, ayudando al avance ruso y a la captura, por ellos, de numerosas ciudades, entre ellas Wilno, Lwow y Lublín. Desgraciadamente esta cooperación no contribuyó al establecimiento de lazos más estables y no tuvo ninguna importancia, a excepción del campo de batalla propiamente dicho. Viéndome en la imposibilidad de establecer contacto con el Mando Soviético, traté de coordinar mis operaciones con las del Ejército Rojo a base de la observación de la situación militar. También tomé en cuenta los constantes llamamientos de la radio soviética, la cual apremiaba, pidiendo que se emplearan todas nuestras fuerzas contra los alemanes. Uno de estos numerosos llamamientos fué radiado desde Moscú, el 29 de junio de 1944, pidiendo al pueblo de Varsovia que se rebelase abiertamente. Di la orden de iniciar la batalla de Varsovia el 1º de agosto de 1944, en el momento en que el Ejército Rojo estaba en los arrabales de nuestra capital y cuando la situación militar parecía apropiada para ello. Esperé que inmediatamente nuestras fuerzas serían apoyadas por las fuerzas soviéticas, y esto, por medio de una ofensiva general, por el bombardeo de los objetivos militares germanos y por el lanzamiento de abastecimientos y armas. No es mi propósito lanzar acusaciones o refutarlas. Pero debo subrayar que hicimos lo humanamente posible para liberar nuestra patria con nuestras propias manos, y que contribuímos eficazmente en la lucha de los Aliados. Quisimos también demostrar nuestra buena voluntad y afianzar nuestros lazos con los rusos por medio de la camaradería de armas. Es una tremenda tragedia para nuestra nación el hecho de que, después de tantos sacrificios, Polonia no haya recobrado su independencia en la hora de la victoria sobre Alemania. Para mí, este hecho es tanto más penoso, cuanto que miles de mis soldados se encuentran ahora sufriendo en las prisiones y los campos de concentración soviéticos".

El general Bor contestó igualmente a numerosas preguntas que le fueron hechas por los periodistas. Interrogado sobre la ayuda prestada por los rusos a los insurgentes de Varsovia, contestó:

—"Los aviones soviéticos volaron muy alto sobre la ciudad y lanzaron abastecimientos sin paracaídas. En consecuencia, muchos de éstos llegaron en mal estado. Nos enviaron municiones, pero eran municiones rusas y nosotros poseíamos armas conquistadas a los alemanes. Nos lanzaron, igualmente, algunas armas soviéticas".

Al ser preguntado sobre la forma en que los rusos trataron a los soldados del Ejército Nacional Subterráneo, informó:

—"Las tropas rusas colaboraron con gusto con las fuerzas del Ejército Nacional bajo mi mando durante las grandes batallas en la Polonia oriental. Pero inmediatamente después de las operaciones, los oficiales polacos eran invitados por los rusos bajo el pretexto de conferencias y arrestados por la policía secreta. Esto tuvo lugar en la Volynia, en la provincia de Wilno, Lublín, Lwow y otras muchas ciudades polacas".

(Sigue en la pág. 5)

POLONIA Y LAS PEQUEÑAS NACIONES

Observando los acontecimientos internacionales que se están desarrollando después de la conferencia de Crimea, un observador neutral no puede menos de sentirse desilusionado. En realidad nada nuevo y provechoso ha surgido de este encuentro, y el único hecho que de él se desprende claramente es el sacrificio de Polonia, y con ella de las pequeñas naciones de la Europa Central.

Han acudido a la sede del nuevo Zar las democracias; ha concurrido a Rusia Churchill como ayer acudía a Berchtesgaden Chamberlain. El hombre importante de estas entrevistas es el que recibe las visitas y oye las propuestas. Y la principal causa de desavenencia entre las democracias y Rusia ha quedado eliminada con la aceptación total del punto de vista ruso, que consistía en su voluntad de no devolver los territorios conquistados por el Ejército rojo.

La invasión de Polonia por los alemanes y rusos de perfecto acuerdo y en cumplimiento de un pacto de alianza solemnemente contraído, constituyó, antes que ningún otro, el motivo de la guerra. De buenas a primeras, sin que mediara agresión ni provocación de ningún género por parte de Polonia, rusos y alemanes la invadieron y devastaron y, aquel acto, no sólo sublevó la conciencia de los pueblos democráticos, sino que les hizo ver que, de ser mansamente permitido por ellos, acabaría en breve con el total sojuzgamiento de las potencias democráticas por las totalitarias.

Después de la traición de Hitler a su aliado Stalin, los rusos hicieron primero una heroica defensa de su territorio, eficazmente asistidos por la producción de guerra americana; y luego, expulsado el aliado traidor, prosiguieron la campaña fuera de las fronteras. Su primer cuidado fué arrebatar a los alemanes la parte de botín de guerra que les había correspondido en el primer asalto combinado.

Los rusos invadieron la Polonia ocupada por los alemanes. Eso es lo que los cables llaman la liberación de Polonia. El Gobierno americano, que había venido haciendo serias observaciones al de Rusia acerca de la reintegración a Polonia de las provincias ocupadas al estallar la guerra por el ejército rojo, no sólo abandona en la conferencia de Yalta ese punto de vista, sino que atribuye de una plumada a Rusia las provincias que habían venido detentando los alemanes y de las cuales últimamente se habían apoderado los rusos.

Queda así consagrada, antes de terminarse la guerra, y cuando todavía los rusos necesitan vitalmente de la ayuda democrática, la conquista como principio del nuevo derecho internacional que surgirá de la guerra. Y queda igualmente consagrada la intervención en el manejo de los asuntos políticos internos de los Estados, por parte de otros Estados más poderosos. El Gobierno de Polonia en el exilio fué desconocido por las potencias; y en su lugar se crea por ellas mismas, es decir por los Soviets, un gobierno *ad-hoc*.

A la martirizada Polonia se le ofrecen compensaciones territoriales consistentes en la agregación a su territorio de territorios alemanes, obtenidos también por la fuerza de las armas.

Quitar a un país territorios propios, tradicionales, históricos, habitados por razas propias afines o fundidas por la convivencia, para reempiazárselos por provincias extrañas, es además de contrario a todo principio de nacionalidad, originador de situaciones insostenibles.

Se hace más notorio y patético el triunfo soviético sobre las democracias, cuando se considera que el primer acto de la nueva arbitrariedad se ejercita sobre el más digno e infortunado de los pueblos; del pueblo a que está unido el recuerdo universal de las más grandes injusticias de la historia. Polonia es para la humanidad libre el símbolo de la lucha desesperada del derecho contra la fuerza, de la autonomía nacional contra el imperialismo despótico.

Mal comienzan, pues, los arreglos de la post-guerra para el restablecimiento de la justicia internacional, para el afianzamiento definitivo de la dignidad y del bienestar de hombres y pueblos. Y el ascendiente incontrastable de Rusia sobre las potencias y sobre el mundo tiene que ser mirado como un estremecimiento de pavor por los pueblos débiles y libres

RECTIFICACION

Por error de imprenta, en nuestro número anterior, correspondiente al 1º de mayo, edición de México, y 1º de junio (edición para Europa y América Latina), se hizo constar que era el número 12, cuando en realidad era el 13.

El general Bor-Komorowski...

(*Sigue de la pág. 4*)

El general Komorowski reveló que, después de la batalla, los alemanes, en tres ocasiones, le propusieron una colaboración contra Rusia, ofreciendo a cambio grandes ventajas políticas, así como la liberación de todos los prisioneros. Una de estas proposiciones fué hecha por un alto oficial de la formación SS, y otra por el propio Ministerio de Relaciones Exteriores

EN LA POLONIA OCUPADA

Llegan a nosotros informaciones de la situación que actualmente prevalece en Polonia después de su ocupación por las tropas soviéticas, que por su notable interés consideramos conveniente dar a conocer a nuestros lectores.

PROVINCIA DE CRACOVIA.—Cracovia fué ocupada por las tropas soviéticas el 18 de enero de 1945. La población recibió con bastante entusiasmo al Ejército Rojo. No así a las unidades militares de Zymierski, las cuales están sometidas al control riguroso de la N.K.D.V. (Policía Secreta del Estado Soviético).

Las primeras disposiciones del Mariscal Koniev anunciaban a la población que el Comité de Lublín quedaba facultado para llevar a cabo la movilización, en cuya obra intervenía también el Ejército Rojo. Asimismo se ordenaba el registro de todos los hombres comprendidos entre los 16 y los 65 años, la entrega de armas, aparatos de radio, etc.

Las autoridades militares soviéticas comenzaron a trabajar, sin tener en cuenta para nada al Comité de Lublín, el cual se limita a acatar servilmente sus disposiciones. El aprovisionamiento del Ejército Rojo se obtiene a expensas de la población polaca. Las contribuciones e impuestos son excesivos y abrumadores. Por falta de pan, gas y electricidad las tiendas y almacenes permanecen cerrados.

No tardaron en comenzar las detenciones, en primer lugar las de los abogados e intelectuales, así como de los antiguos miembros del Ejército Nacional.

PROVINCIA DE VILNA.—A fines de diciembre del año pasado fueron deportados alrededor de 85.000 polacos, destinándoseles al Este de Vilna Nowogrodec.

Al Este de la línea Curzon abundan los arrestos en masa de hombres y mujeres polacos que son deportados a los campos de trabajo de Rusia.

DISTRITOS DE PIETRKOW Y CZESTOCHOWA.—En el distrito de Miechow fueron arrestados 16 oficiales del Ejército Nacional. En Pietrkow sufrieron la misma suerte numerosos miembros de la Organización Secreta.

La escasez de combustibles y alimentos crea una situación desesperada a la población.

El Comité de Lublín ha comenzado una gran campaña contra Inglaterra. En Czestochowa organizaron una manifestación el 25 de enero pasado llevando al frente una bandera con la inscripción "*¡Abajo Inglaterra!*"

Los paracaidistas soviéticos andan a la caza de los oficiales del Ejército Nacional, habiendo fusilado a dos de ellos. Los oficiales soviéticos declaran que se proponen exterminar el Ejército Nacional.

DISTRITO DE VARSOVIA.—La declaración de Crimea cayó como una bomba en esta heroica ciudad. El pueblo ve en ella la legalización del régimen de fuerza que se ha impuesto en la actualidad a Polonia.

Es creencia general que los Partidos Socialista, Campesino y Demócrata, creados por el Comité de Lublín con los elementos más ruines de la sociedad, sirvan para desvirtuar el carácter del futuro Gobierno.

La N.K.D.V. lleva a cabo el arresto de los oficiales del Ejercito Nacional. Esto ayudó a descubrir la organización de dicho Ejército y al registro de todos sus jefes y oficiales. De los oficiales arrestados nada se sabe.

Desde el 1º de febrero fueron arrestados: 6 Jefes o Diputados del Estado Mayor del Distrito; 2 Inspectores, 3 Diputados Inspectores, 3 Comandantes de Distrito, cerca de 1.000 Oficiales; 400 Oficiales Comisionados y centenares de soldados y de sus familiares.

PROVINCIAS DE BIALYSTOK Y GRODNO.—Inmediatamente después de la liberación de estas provincias de la ocupación alemana dieron comienzo los arrestos en masa de ciudadanos polacos. Entre los días 8 y 15 de noviembre del pasado año, 143 carros de ganado llenos de polacos presos fueron llevados a Rusia. Hacia el 1º de enero de este año el número total de polacos detenidos y deportados a Rusia era de 5.000 en Grodno y de 10.000 en Bialystok.

En febrero de este año, 125 carros procedentes de Grodno y 242 de Bialystok fueron enviados llenos de prisioneros a Rusia.

La N.K.D.V. mantiene a los prisioneros en los sótanos, refugios antiaéreos y en lugares parecidos. Permanecen en la obscuridad completa y sin ninguna clase de ropas. Durante los interrogatorios la N.K.D.V. pega a los presos, los tortura física y moralmente, y los expone desnudos al frío. Son acusados de espionaje a favor de los ingleses y del Gobierno Polaco de Londres. A los jefes del Ejército Nacional se les envía al corazón de Rusia, o perecen sin dejar huellas.

La N.K.D.V. emplea con frecuencia para su trabajo los uniformes del Ejército Nacional Polaco. Los espías y colaboradores de la Gestapo que al principio fueron arrestados por la N.K.D.V. recobraron poco después la libertad para ser empleados como espías contra los polacos.

En los pueblos y ciudades algo importantes se han organizado puestos avanzados para ayudar a la persecución de los soldados del Ejército Nacional.

La población apoya decididamente al Gobierno

(Sigue en la pág. 12)

CONTRIBUCION DE POLONIA AL ESFUERZO DE GUERRA ALIADO

Polonia, que fué la primera que como nación entró en la guerra, ha sido la que ha sufrido mayores pérdidas de todas las naciones aliadas, según acreditan las cifras.

Más tarde, en las campañas de Noruega y Francia, alrededor de 10.000.000 de personas en un país cuyo censo anterior a la guerra registraba 35.000.000, han sido matados, deportados, o cayeron en los campos de batalla.

El total de pérdidas militares asciende a 1.045.000 bajas. Durante la campaña de septiembre de 1939 en Polonia, las Fuerzas Armadas del Ejército Polaco sufrieron 831.000 bajas, incluídos 220.000 muertos y heridos, 420.000 prisioneros llevados a los campos del Reich y 181.000 prisioneros tomados por los rusos e internados en diversas regiones de este país, entonces neutral.

Más tarde en las campañas de Noruega y Francia de 1940, en la de Libia de 1941-42, en la italiana de 1944 y en el Frente Occidental, las pérdidas del Ejército Polaco hasta el 31 de diciembre de 1944 pasaron de 32.000 hombres muertos, heridos o desaparecidos.

La fuerza aérea y naval perdió más de 2.400 muertos, heridos y desaparecidos, incluyendo las pérdidas experimentadas en ocasión de la batalla de Inglaterra.

De los 460.000 soldados polacos prisioneros del Reich, 400.000 fueron destinados a trabajos forzados, mientras que los 60.000 restantes, con los 17.000 oficiales, estuvieron en los campos de prisioneros de guerra.

Las bajas del Ejército Interior Polaco, al que los Estados Unidos e Inglaterra reconocieron como parte integrante de las Fuerzas Armadas Polacas y en consecuencia con el estatuto beligerante, pasaron de 180.000 entre muertos, heridos y desaparecidos. Estos datos incluyen pérdidas sufridas por el Ejército interior en los 63 días de la batalla de Varsovia en 1944. En esta insurrección hubo más de 250.000 bajas entre militares y civiles.

De los 9.000.000 de bajas civiles sufridas por Polonia, 5.000.000 o sea el 14% de la población, fueron matados, murieron de hambre o perecieron en los campos de concentración. De este número 3.000.000 aproximadamente eran judíos que fueron exterminados en las conocidas cámaras letales y de tortura de los alemanes, en los campos de muerte, etc. La práctica alemana de ejecutar primeramente 5 rehenes y después 100 polacos por cada víctima alemana de la Clandestinidad Polaca aumenta notablemente las cifras anteriores. Dos millones de polacos —hombres, mujeres y niños— murieron en las ejecuciones en masa o como rehenes en los campos de concentración y en las prisiones, o simplemente murieron de hambre. Muchos de ellos pagaron con sus vidas su participación en el trabajo clandestino o su resistencia a los alemanes en una u otra forma.

Otros fueron también ejecutados en las expediciones punitivas llevadas a cabo por el enemigo a título de venganza. Estas expediciones se realizaron contra 8000 pueblos polacos, de los cuales 300 fueron totalmente destruídos asesinándose a todos sus habitantes.

Más de 3.000.000 de polacos fueron deportados a Alemania desde que Polonia fué ocupada en 1939, incluyendo los hombres aptos, mujeres y niños para los trabajos forzados y los hombres empujados por la fuerza a la Wehrmacht.

Los poloneses deportados a Rusia ascienden a un total aproximado de 1,230.000, de los cuales 150.000 hombres, mujeres y niños fueron evacuados después del Pacto ruso-polaco en julio de 1941. Alrededor de 150.000 hombres fueron incorporados al Ejército Rojo. Unos 270.000 perecieron en la Unión Soviética, mientras otros 662.000 poloneses llevados a Rusia ......

Las pérdidas económicas de Polonia han sido igualmente trágicas. Con el fin de hacer sitio a los colonizadores alemanes e incorporar varios territorios al Reich los alemanes deportaron a más de 1.500.000 polacos de las Provincias del Oeste al Gobierno General, mientras que un número complementario de 200.000 polacos fueron deportados a las cercanías de Lublín y Zamosc.

Cerca de una tercera parte de la población polaca ha perdido sus hogares. En su lugar Alemania importó 1.000.000 de colonos alemanes.

Las bases de la política económica de Alemania en Polonia desde los primeros momentos de la ocupación fueron que tanto el Estado polaco, como la propiedad privada, así como toda la economía de Polonia y los medios de producción y manufactura estaban a disposición de la *Herrenvolk*. Las pérdidas totales de la economía sufridas por Polonia a consecuencia de la ocupación alemana son incalculables, pudiendo contarse por billones de dólares.

Esta ha sido la contribución de Polonia al esfuerzo de guerra aliado. Es un imperativo moral que el mundo lo compruebe, a fin de que el sacrificio mayor de su historia no se haya realizado en vano.

LA SITUACION ACTUAL DE POLONIA

RUMBO AL TOTALITARISMO

Polonia ha comenzado a ser reorganizada con los caracteres de un Estado soviético. La reforma agraria está siendo llevada a cabo en los territorios recientemente ocupados por los ejércitos soviéticos en una gran escala, con ayuda de emisarios especiales del Comité de Lublín y grupos de labor del Departamento de Agricultura y Reforma Agraria, Asociación Campesina de Ayuda Mutua y del Partido de los Trabajadores Polacos. Los terrenos cuya extensión excede de 5 hectáreas, según los términos del Decreto, serán divididos sólo a título excepcional. Se ha prohibido edificar en los terrenos recibidos. Por regla general, las fincas más pequeñas están siendo divididas, a pesar de que ni las de cinco hectáreas bastan para proporcionar una existencia independiente.

Se han tomado medidas para nacionalizar la industria y el comercio. Los Decretos del mes de enero disponiendo que se retiraran de la circulación los cupones emitidos por los alemanes y aun los rublos, ayudan a esto. En los territorios ocupados recientemente por los soviéticos, los marcos alemanes y los cupones solamente se pueden canjear individualmente por los interesados, y hasta sin sobrepasar el límite de 500 cupones. Con lo cual se ha anulado casi la existencia de moneda corriente.

Los Consejos de fábrica han sido formados por representantes de los trabajadores, de los comerciantes y del Estado. Estos "Comités de fábrica" han aparecido en todas partes, estando destinados a representar los intereses de los obreros y a zanjar todas las disputas. Las huelgas han sido prohibidas, ya que los Consejos de fábrica tienen por misión defender los derechos obreros.

El Comité de Lublín está implantando una organización totalitaria de la comunidad, fundada en la adopción del sistema de un solo Partido. Para las pequeñas poblaciones el tipo es la "Asociación Campesina de Ayuda Mutua". Esta se extiende por toda Polonia, teniendo una rama en cada población. Sus órganos y dependencias más importantes los controla el Partido de Trabajadores Polacos (nombre actual del Partido Comunista Polaco), aunque en ocasiones acepta la intervención del Partido Campesino organizado por Lublín. Cualquier otra clase de organización ha quedado prohibida.

El movimiento general de Cooperativas se halla concentrado en una organización única de esta clase, la llamada "*Spolem*", especie de Cooperativa Central no adherida a ningún Partido. Las actividades de cualquier cooperativa distinta están prohibidas, y toda sociedad de esta naturaleza ha de ser afiliada a la "*Spolem*".

El Sistsema de los Partidos Políticos

Toda la vida y actividades de la comunidad responde en definitiva a un Partido único. Las Uniones Comerciales deben pertenecer obligatoriamente al Consejo de las Uniones Comerciales, dominado en absoluto por el Partido de los Trabajadores Polacos y por los representantes de Lublín. Los trabajadores tienen la obligación de pertenecer a sus respectivas Uniones Comerciales, de igual manera que los campesinos han de pertenecer a la Asociación Campesina de Ayuda Mutua. A los jóvenes solamente les está permitido pertenecer a la Juventud Combatiente, afiliada al Partido de los Trabajadores Polacos, o a la Asociación de Trabajadores Universitarios, adherida al Partido Socialista Polaco (organizado por el Comité de Lublín), y al "Wici" adherido al Partido Campesino que organizó también dicho Comité. Existe una Comisión que concentra y dirige en definitiva las actividades de estas organizaciones juveniles en un solo Partido.

Los cuatro Partidos formados por los comunistas parecen hallarse dirigidos por la Comisión Central Consultiva. En las provincias y distritos se han creado también Comisiones Consultivas, por cuyo medio se impone la realidad del dominio exclusivo y supremo del Partido de los Trabajadores Polacos.

La vida política de los ciudadanos

Los derechos individuales han sido notablemente reducidos. Los particulares no pueden usar los servicios postales, ni pueden viajar libremente, y hasta para viajar en el interior del propio distrito han de disponer de un permiso especial de las autoridades de Lublín, muy raramente concedido. Como la población no puede obtener billete sin tales permisos, se ve obligada a viajar a pie, cuidándose de evitar encuentros con las milicias o la N.K.D.V. (policía secreta soviética).

Para celebrar reuniones hay que obtener previamente la autorización especial de las autoridades de Lublín y de la N.K.D.V. En estas condiciones la libertad de reunión no existe, y sólo pueden celebrar reuniones las organizaciones afectas al Comité de Lublín.

La dirección del Departamento de Seguridad Pública recibe sus órdenes directamente da la N.K.D.V. y no, como se pretende, del Comité de Lublín. Lo mismo sucede con las Milicias, sometidas directamente al control de la N.K.D.V. En los pueblos y ciudades los Comandantes son rusos. El Partido de Trabajadores Polacos lo dirige directamente la N.K.D.V.

El Comité de Lublín organiza en todas las partes de Polonia su propio gobierno, ajustándose al modelo preparado previamente. Primero aparecen en una zona determinada los llamados grupos de labor, que los componen destacados comunistas educados en Rusia. Estos crean el gobierno local y organizan la administración, después de consultar con los comunistas de aquella localidad. Cooperan activamente en esta labor la N.K.D.V. y los comandantes rusos.

Situación alimenticia

La situación en lo que se refiere a la alimentación es sumamente precaria. La ración de pan ha sido reducida, a pesar de que anteriormente era muy escasa. Aparte del pan, la población no tiene ninguna clase de ración segura de productos alimenticios, los cuales han de intentar conseguir en el mercado. Los precios están sujetos a una constante elevación. Los siguientes datos ponen de manifiesto esto. Un par de zapatos cuesta 3.500 cupones; un traje, 50.000 cupones; una libra de manteca 500 cupones. En relación con estos precios, inverosímilmente altos, el número de cupones que es posible cambiar, 500, resulta increíblemente pequeño.

La situación del pueblo es aún más trágica, si tenemos en cuenta que la inmensa mayoría de los negocios están inactivos y la gente carece de trabajo. Existen graves amenazas de inflación económica, como resultado del hecho de que el ejército soviético del territorio polaco es aprovisionado con billetes de Banco de Lublín impresos en Moscú. Hasta la fecha se han dado a los ejércitos soviéticos billetes por valor de 5 billones de cupones.

La actitud tendenciosa del Comité de Lublín y el estado caótico de la administración, unidos a la incapacidad de las "autoridades polacas" han suscitado en el pueblo sentimientos que minan los cimientos en que se apoyan estos falsos representantes. El pueblo polaco no desea autoridades impuestas por la fuerza. El estado de ánimo dominante puede expresarse por una frase muy común hoy: "Hemos vivido durante cinco años la ocupación alemana. Así es que podremos salir con bien de los meses que durará esta "independencia".

Londres, marzo de 1945.

EL ASUNTO DE LOS DIECISEIS

(*Sigue de la pág. 3*)

en la historia de Europa. Para Polonia es éste el único momento para resolver de una vez por todas los conflictos polaco-rusos, desvanecer la desconfianza que existe entre ambas naciones y convertir el resentimiento en una amistad y una colaboración duraderas. Un ejemplo lo ofrecen Turquía y Grecia, las cuales combatieron durante mil años, pero después de la primera guerra mundial, Venizelos y Kamel Pachá supieron olvidar el pasado y sobre el fondo de mutuos sacrificios y sufrimientos crear una verdadera amistad. Hoy, Grecia y Turquía son dos naciones amigas. Algo semejante interesa a Rusia Soviética y a Polonia. Las dos naciones necesitan, no tan sólo cambiar sus respectivas políticas, sino cambios radicales de sus aspiraciones históricas, así como a veces se cambian los cursos de los ríos.

Después de la ocupación alemana y de tantos sufrimientos, los polacos desean fervientemente una amistad estable con el Soviet; pero que sea ésta una verdadera amistad y no una nueva dominación, una nueva serie de deportaciones y detenciones. Esta amistad no sólo interesa a Polonia, sino que también interesa nuevamente a la Unión Soviética. Rusia sufrió muchísimo y ahora desea paz, una paz estable y duradera. El imperialismo no le traerá nada semejante. En interés de Rusia está también que al occidente de sus fronteras vivan pueblos amigos y no esclavos que sólo esperarán el momento de la liberación. Un gran hombre de estado siempre prefiere tener amigos en vez de esclavos. Pero, desgraciadamente, la suerte de los diez y seis es la mejor prueba de que Stalin no escogió este camino que dicta la razón, que el río de la historia aun corre por su antiguo cauce y que Venizelos y Kemal Pachá no han encontrado imitadores.

Comentarios a los

El Estado Polaco

Polonia entró en esta guerra, no como un grupo nacional indefinido, sino como un Estado soberano. Fué con este Estado con el que el día 25 de agosto de 1939, la Gran Bretaña concluyó una alianza, firmada dos días antes del pacto de no agresión ruso-alemán. A consecuencia de esta alianza el Estado polaco puso a disposición de la Gran Bretaña sus fuerzas armadas de tierra, mar y aire, las cuales, desde ese momento, combatieron al lado de la Gran Bretaña en todos los frentes de guerra, no como soldados mercenarios, sino como fuerzas armadas aliadas. La forma en que fué redactado el comunicado de Crimea respecto a Polonia indica que la Conferencia pasó completamente por alto la existencia del Estado Polaco, con su continuidad legal, su territorio, la ciudadanía de sus súbditos y sus fuerzas armadas. La Conferencia trató a Polonia como una entidad legalmente indefinida, como grupo nacional suelto, al cual debe darse un espacio y recibir un gobierno de manos extranjeras, por lo que resultó que la fuente legal de la existencia soberana polaca se encuentra fuera de ella misma.

El futuro "Gobierno Provisional de Unidad Nacional"

Pasando completamente por alto el hecho de la existencia de un Gobierno de Polonia legal se decidió crear en Moscú un nuevo "Gobierno Provisional de Unidad Nacional", bajo los auspicios de una Comisión compuesta del Comisario soviético de Relaciones Exteriores y de los embajadores británico y americano acreditados ante el gobierno ruso. El comunicado no aclara quién nombrará formalmente este nuevo gobierno. De todos modos según la estipulación formal, debería ser formado "de manera que pueda recibir el reconocimiento de las tres potencias". Eso es, de las tres potencias, las cuales, en realidad, serían las creadoras de este organismo político. La base del nuevo gobierno sería el llamado "Gobierno Provisional" de Lublín, cuyo carácter ilegal e irrepresentativo fué suficientemente demostrado, tanto por fuentes polacas como aliadas.

La base gubernamental debería ser ampliada por la inclusión de "democráticos polacos, tanto de la misma Polonia, como del extranjero". Ni el Gobierno de Polonia ni ninguno de los partidos políticos de Polonia fueron mencionados en relación con esta declaración. Esta falta de mención de los partidos políticos que actualmente no participan en la administración de Lublín, da un carácter definido al programa anunciado de ampliación del Gobierno de Lublín. La referencia a individualidades y poco definidos "líderes democráticos" no tiene ningún significado político y abre el camino a toda clase de interpretaciones.

Las futuras elecciones

El nuevo gobierno "debe comprometerse a convocar, tan pronto como sea posible, elecciones libres e independientes, a base del sufragio universal y secreto. En estas elecciones todos los partidos democráticos y antinazis deberán tener el derecho a tomar parte y de presentar sus candidatos".

Esta fórmula parece tratar de sugerir la existencia de partidos pro nazis en Polonia. Queda por explicar: ¿cómo es que después de cinco años y medio de vanos esfuerzos de los alemanes de encontrar un apoyo en Polonia, después de cinco años y medio de una resistencia total de la Nación polaca contra los invasores alemanes fué necesaria una Conferencia aliada para descubrir tales partidos en Polonia? La otra pregunta es: ¿quién va a determinar el carácter "antinazi y democrático" de los partidos en cuestión, en vista de la visible diferencia de interpretaciones de este calificativo en diversos países? La rapidez con que deben ser organizadas las elecciones no parece ser garantía de su carácter plenamente democrático y representativo. En conexión con esto debe subrayarse que el Gobierno provisional francés decidió posponer las elecciones generales en Francia hasta la repatriación de todos los prisioneros franceses de guerra y deportados. Es implícito que las elecciones en Polonia tengan lugar antes de una repatriación similar de todos los polacos desplazados, incluyendo a las tropas polacas, cuyo número excede bastante al número de franceses desplazados. ¿Han de realizarse estas elecciones antes de que las tropas soviéticas de ocupación y la NKWD abandonen el territorio de Polonia?

Debe también suponerse que todos los ciudadanos polacos tendrán naturalmente el derecho de tomar parte en las elecciones. Parece dudoso si este derecho será extendido también a los cientos de miles de deportados polacos llevados a la URSS, los cuales, por la fuerza y en forma ilegal fueron privados de la ciudadanía polaca por las autoridades soviéticas. Parece seguro también que el derecho de votar no abarcará a los millones de ciudadanos polacos que se hallan al oriente de la Línea Curzon, polacos, ucranianos, blancorrutenos y otros, que ilegalmente son considerados ciudadanos soviéticos. De otro lado, los ciudadanos soviéticos que recibieron "ciudadanía polaca "gracias al de-

decreto del Soviet Supremo de la URSS sobre ciudadanía polaca de julio de 1944, y que ocupan altos puestos tanto militares como civiles en la administración de Lublín, ¿serán excluídos de tomar parte en estas elecciones, las cuales, en definitiva, serán un asunto interno polaco? ¿Quién será el supremo árbitro para decidir la cuestión de la ciudadanía polaca, objeto de una intromisión tan directa y decidida del Soviet? Otra pregunta importante es si a las tropas polacas que combaten del lado de los aliados en todos los frentes de batalla se les dará la oportunidad de influir por medio de sus votos en el destino de su patria por cuya libertad lucharon. Debe recordarse que los soldados americanos fueron autorizados a tomar parte en las recientes elecciones presidenciales. ¿Serán también autorizados a depositar su voto los deportados polacos que se hallan en Alemania y los que están ahora esparcidos por todo el mundo a consecuencia de la guerra y de la ocupación de su patria?

Fronteras de Polonia

Las tres potencias decidieron que la frontera oriental de Polonia debe seguir la Línea Curzon. Esta frontera oriental de Polonia parece haber sido delineada definitivamente antes de la Conferencia de Paz, sin participación de Polonia y sin consultar al pueblo que habita la región afectada, a pesar de que el asunto de todas las restantes fronteras de Polonia, la del norte y noroccidental, quedó sin decidir. En este caso las potencias consideraron necesario consultar al futuro Gobierno de Polonia, aunque no les pareció necesario consultarlo en lo que atañe a la Línea Curzon. Parece que sería indispensable consultar en primer lugar a la población de las regiones orientales de Polonia, en vista de su absoluta falta de voluntad de unirse a la Unión Soviética. No es necesario recordar que la imposición a Polonia de la Línea Curzon representa la pérdida del 47 por ciento de su territorio, incluso de la ciudad de Lwow, entre otras, cuyo carácter polaco nunca fué puesto en duda y de la ciudad de Wilno, cuyo carácter polaco fué admitido hasta por el mismo Molotov en su famoso discurso de octubre 1939, así como de los campos petroleros de Galicia. La rectificación de la Línea Curzon en favor de Polonia de 5 a 8 kilómetros, difícilmente puede ser considerada como otra cosa que como un truco de propaganda de parte de la Unión Soviética. En total la "Línea Curzon" de 1945 aceptada en la Conferencia de los tres, corresponde casi exactamente a la línea Ribbentrop-Molotov de 1939, con la única excepción del distrito de Bialystok el cual es ahora devuelto a Polonia. Así un nuevo título internacional "legal", substituyó al anterior que quedó anulado por el estallido de la guerra ruso-germana el 22 de junio de 1941, y claramente repudiado por la Unión Soviética en su acuerdo con Polonia del 30 de julio de 1941.

Interpretación de los acuerdos de Crimea

Apenas terminada la Conferencia, diversas interpretaciones surgieron en diversas partes. El señor J. F. Byrnes, Director de la Oficina de Movilización de Guerra de los Estados Unidos y miembro de la delegación americana, en una entrevista concedida a la prensa sostuvo que la cuestión de Lwow no ha quedado aún decidida definitivamente y en vez del ensanchamiento de la administración de Lublín, tanto Londres como Lublín, quieren abrir el camino para un gobierno completamente nuevo. Esta interpretación fué desmentida enfáticamente por la prensa británica.

La interpretación dada por Lublín es diametralmente opuesta. Aclamando las decisiones de la Conferencia como una victoria para el Gobierno de Lublín, la propaganda de este régimen (radio polaca de Lublín, 13 de febrero de 1945) declaró que el "Gobierno Provisional" fué reconocido como la única autoridad polaca con otros elementos democráticos que alrededor de él se agrupen, conforme a las bases expuestas anteriormente por el mismo. Añadieron los voceros de esta propaganda que la mejor prueba de la liquidación del Gobierno legal de Polonia, fué el hecho de que no se le mencionó en los acuerdos de Crimea.

Todavía más interesante fué un artículo de la "Gaceta de Lublín" radiado por la Radio de Lublín el 14 de febrero, que dice: "Hay que suponer que eso significa un acuerdo con los partidarios del Centro y de derechas, en forma que éstos fuesen incluídos en el Gobierno de Unidad Nacional. . . La decisión de la Conferencia de Crimea al ampliar la base del Gobierno Provisional seguramente intenta extender el derecho de actividad política más allá de los cuatro partidos de la democracia de izquierdas que forman el presente Gobierno". . . El significado de ese párrafo es perfectamente claro. El Gobierno de Lublín, que incluye en su seno a ficticios representantes de los partidos polacos de izquierda, intenta añadir a ellos otros representantes ficticios de los partidos de derecha y del centro, sin pensar un momento en renunciar al sistema de "representantes peleles". Tampoco carece de importan-

cia que el mismo día de la publicación del comunicado de Crimea, la radio de Kiev transmitió el siguiente pasaje de una carta escrita por el "Alcalde de Varsovia" al presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Ucrania, Chruszczew: "los traidores Sosnkewski, Raczkiewicz, Arciszewski y el capitulador Komorowski recibirán el castigo que merecen. Haremos con ellos lo mismo que ustedes han hecho con los nacionalistas ucranianos, mercenarios de Hitler.

En vista de la dependencia política de Lublín (y de Kiev) de Moscú, este párrafo adquiere un significado especial.

Responsabilidad colectiva

Cualesquiera que fuesen las circunstancias de Yalta, es un hecho que las tres potencias aceptaron responsabilidades mancomunadas acerca del destino de Polonia. Desde ahora la suerte del Ejército Nacional polaco, del Movimiento Subterráneo, así como la de los polacos individuales, ha dejado de ser rseponsabilidad exclusiva de la Unión Soviética. Las potencias anglosajonas tomaron sobre sí una responsabilidad igual por todo lo que pase en lo sucesivo a los ciudadanos de Polonia bajo la ocupación soviética, sean detenciones, deportaciones y ejecuciones. La nación polaca cargará sobre ellos la responsabilidad por cualquier ciudadano arrestado, deportado o ejecutado injustamente.



Soldados polacos escalando una montaña en Italia.

La Carta del Atlántico

El comunicado de Crimea se refiere dos veces a la Carta del Atlántico tratando de hacer creer que introduce sus principios. Es interesante ver cómo estos principios fueron aplicados en el caso polaco:

Los tres principales artículos de la Carta del Atlántico son los siguientes:

1) Los países no buscarán engrandecimiento territorial u otras ventajas.

2) No desean ver cambios territoriales que no estén de acuerdo con el deseo libremente expresado de los pueblos interesados.

3) Respetarán el derecho de todos los pueblos a escoger la forma de gobierno bajo el cual deseen vivir; desean que sean restaurados los derechos soberanos y gobiernos propios en los países que fueron por medio de la fuerza de este derecho privados.

Es difícil ver alguna similitud entre estos principios y los acuerdos de la Conferencia de Crimea respecto a Polonia.

En la Polonia ocupada

(*Sigue de la pág. 6*)

Polaco de Londres. Mantiene su moral y confía sin vacilar en el futuro de Polonia.

PROVINCIA DE LWOW.—Se han verificado detenciones en masa en el territorio de Galicia Occidental. El 60 por ciento de los arrestados son polacos. Estas detenciones afectan principalmente a los profesores de instituciones educativas superiores, sacerdotes, miembros del Servicio de Inteligencia y a varios grupos de trabajadores. Los socialistas sobre todo, son afectados por los arrestos.

Las prisiones rebosan de gente. Sus condiciones son terribles. Muchos prisioneros son maltratados. Se han dado casos de ejecuciones. Algunos presos han muerto de hambre.

En agosto de 1944 y enero de 1945 dos trenes de prisioneros, cada uno con 2.000 personas fueron enviados al Este de Rusia, a los campos de trabajos forzados cerca de Vorochilovgrado.

A partir del 5 de febrero los polacos que desempeñaban cargos de importancia, profesores universitarios, doctores, abogados, etc., han sido obligados a firmar un memorándum que condena al Gobierno de Polonia en Londres y declara a todos los miembros del Ejército Nacional bandidos y agentes de Hitler. Este memorándum expresa al mismo tiempo la adhesión incondicional al Comité de Lublín. Redactado por la Unión de Patriotas Polacos en Moscú es sometido a la firma en una atmósfera de terror y violencia, producto de los arrestos y deportaciones en masa.

¿LOS PROBLEMAS DE LA RECONSTRUCCION

Los problemas de la reconstrucción de Polonia merecieron siempre la mayor atención a la Clandestinidad Combatiente polaca. La prensa clandestina, particularmente la del laborismo secreto polaco, dedicó abundante espacio a la discusión de estos problemas. La restauración de la vida económica, de la vida política y social en la nueva Polonia democrática, el papel de la juventud en la futura sociedad libre fueron analizados una y otra vez anticipándose a la futura tarea de reedificar el país devastado por la guerra.

Papel activo de la joven generación

Plomienie (*Llamas*), revista clandestina mensual de la Juventud laborista, insertó en uno de sus números publicados en 1944 un artículo titulado "El problema de la juventud contemporanea", del que tomamos los siguientes párrafos:

"La juventud desea realmente participar en todos los asuntos importantes de la nación, colocarse permanentemente al servicio de una causa justa y honesta y combatir al mismo tiempo la letargia y sofistería políticas. La juventud anhela el heroísmo real, concreto, sin patetismos. La juventud aspira a realizar el sacrificio personal, pero solamente por las cosas en sí y que realmente lo merecen y nunca por jactancia y deseo de popularidad temporal...

"La juventud busca soluciones serias a estos problemas. Deseamos enseñar a todos que la fuerza real, el único medio de realizar nuestras aspiraciones, debe residir dentro de uno mismo. No puede ser, como sucede en Alemania e Italia, impuesto desde fuera, y por una simple medida de fuerza política, a uno mismo y a los países más débiles. Que esta fuerza real es un prerrequisito y un producto de la democracia debe ser demostrado con claridad...

"La juventud debe demostrar que la democracia no es una palabra vana destinada a suplir la falta de un programa y de una base ideológica. La democracia requiere un programa económico y político perfectamente definido, y lo que es más importante, la voluntad para el sacrificio. Alardear de no pertenecer a ningún partido es un subterfugio político calculado para hacer que el pueblo pierda de vista estos importantes problemas. La juventud debe ser llevada a participar en la solución de los problemas con los cuales habrá de enfrentarse inmediatamente después de la expulsión de los ocupantes...

"La juventud debe ligarse al trabajo de la reconstrucción. Han de confiársele funciones productivas definidas. Por medio de milicias y de comisiones supervisoras, dentro del engranaje de cada comunidad, será como la reforma agraria, la nacionalización y la reconversión se llevarán a cabo. Para este papel la juventud debe prepararse y ponerse al corriente de los fines, formas y condiciones de su futuro trabajo.

"Solamente por este medio, la expresión, "*las nuevas rutas de la vida*", eludirá el peligro de llegar a ser una frase vacía de sentido. Al contrario, será algo vivo, real y permanente".

Disciplina necesaria

Casi en la misma época, otro periódico clandestino "*La Técnica en la economía de las Naciones*" analizaba la vida económica de la futura Polonia y las dificultades con que se enfrentaría. La necesidad de hallar para el futuro expertos económicos y ejecutores fué destacada, algo que fué hecho en forma inadecuada en la Polonia de la preguerra y que es especialmente necesario para hacer frente al difícil período de reconstrucción de los estragos de la guerra y de la economía devastada. Discutiendo sobre la vida económica del país decía el citado periódico clandestino:

"Las dificultades de la anteguerra en el desenvolvimiento de nuestra economía se debieron ligeramente a la insuficiencia de medios materiales y a la carencia de trabajo calificado. En una mayor medida fueron consecuencia de una inadecuada dirección administrativa. Teníamos muchos especialistas notables en las diversas ramas de la ciencia, pero nos faltaban administradores capacitados. Solamente después de nuestra bancarrota, que fué resultado de no aprovechar las oportunidades o aprovecharlas insuficientemente, aprendimos el arte de la administración.

"La guerra ha causado grandes pérdidas a la comunidad. Los grupos burocráticos y profesionales han sido duramente castigados. La guerra, simultáneamente, ha creado una situación en que las aptitudes burocráticas y ejecutivas de muchas gentes, aunque desbordadas por la falta de orientación apropiada, se revelaron...

"A pesar de las difíciles condiciones actuales disponemos ahora de más tiempo del que dispondremos en la Hora Cero, por lo que quienes aspiren a jugar un papel honroso en el futuro se deben apresurar a poner de manifiesto sus cualidades. La falta de instituciones científicas y de librerías, los obstáculos que surgen para obtener profesores hacen este trabajo difícil para quienes desean estudiar, los cuales están obligados a echar mano de libros de dudoso valor que, no obstante sus llamativos títulos, están vacíos científicamente.

"Con el fin de facilitar el aprendizaje de los que han de desarrollar sus cualidades administrativas en el trabajo cotidiano de la clandestinidad y ayudarles a adquirir una comprensión más amplia de su misión debemos, ante todo, proporcionarles el material adecuado para el estudio".

M I S C E L Á N E A

"Unser Cajt", órgano de socialistas judíos de origen polaco, que se publica en Nueva York, publica la interesante historia de cómo Wanda Wasilewska cayó en desgracia. Según este órgano, Stalin dió al general "polaco" Berling, el alto distintivo de la Orden de Suworow, el mayor verdugo y asesino de la población polaca en tiempos de Catalina II. Wasilewska intervino ante Stalin, explicándole que la condecoración de Berling con esa orden produciría muy mala impresión entre los polacos. Stalin le dió las gracias por la indicación, Berling recibió otra condecoración, pero Wasilewska cayó en desgracia política. También cayeron en desgracia otros de los dirigentes del Comité de Patriotas Polacos en Moscú, como Andereas Witos, el Dr. Boleslaw Drobner y otros, porque a pesar de todo, el espíritu polaco era en ellos demasiado visible.

oOo

De los dos millones y medio de polacos sacados del país y enviados a Alemania, los Aliados lograron salvar sólo unos cuantos cientos de miles, entre ellos 105,000 niños. Los rescatados se encuentran en condiciones desesperadas, debilitados físicamente, harapientos, sin posibilidades de regresar a su patria. Las autoridades y las instituciones polacas de ayuda se han dirigido al mundo entero y, sobre todo, a los diversos centros de colonización polaca, pidiendo se proceda a la organización de una ayuda inmediata. En Mexico se está creando un Comtié especial, bajo la directiva del Dr. Jorge Horowitz, el cual se dedicará a recoger medios para ayudar a los desamparados. Suponemos que la colonia polaca en este país hará todo lo posible por aliviar la suerte de estos miles de compatriotas suyos.

oOo

El Primer Ministro de Inglaterra, Churchill, presentó su renuncia porque los socialistas ingleses (Labour Party) no aceptaron su proposición de que el gobierno de coalición continúe funcionando hasta la terminación de la guerra con el Japón. Los laboristas exigieron nuevas elecciones para el Parlamento en el otoño. A pesar de ello, Churchill se decidió a iniciar la campaña electoral ya en los primeros días de julio, pues esto dará al partido conservador ciertas ventajas tácticas y aumentará sus probabilidades de victoria. Si los conservadores ganan las elecciones, entonces los laboristas, y seguramente los liberales, no tomarán parte en el gobierno de coalición, pues no les conviene la política de Churchill en la cuestión polaca, griega, balcánica y otras, y no querrán aceptar las consecuencias de esa política.

Si vencen los laboristas, su primera preocupación será conquistar a Rusia Soviética para una colaboración más estrecha con el fin de crear una organización internacional de seguridad, sin la cual es imposible evitar un nuevo conflicto mundial. La victoria de los laboristas influiría enormemente en la composición de los gobiernos en Francia, Italia, España, Belgica, Holanda, y crearía una atmósfera que facilitaría el cambio de la política de la URSS, ahora atemorizada por la visión de una posible coalición de los estados occidentales.

TREMBLINKA

La Asociación Editorial "Pro Cultura" acaba de editar en castellano el folleto de Jankiel Wiernik titulado "Tremblinka o el Infierno Nazi". Su publicación no puede ser más oportuna, ya que aparece cuando la conciencia estremecida del mundo entero recibe las noticias espeluznantes que llegan de Alemania refiriendo los horrores y asesinatos colectivos de los campos de concentración que van descubriendo las tropas aliadas en su avance. Ninguno de éstos supera en horror al campo de Tremblinka. Aquí se ensayaron en gran escala esos métodos de tortura y los refinamientos de crueldad y sadismo por verdugos desprovistos de los sentimientos humanos más elementales.

Wiernik relata con realismo estremecedor las torturas de millares y millares de seres indefensos que recorren el camino de la muerte en medio de humillaciones morales, de tormentos materiales, de suplicios "científicamente" imaginados por quienes son el oprobio de la raza humana. Nuestra imaginación presencia espantada el asesinato colectivo en las cámaras de gases de millares de personas; nuestra conciencia se estremece al leer cómo niños inocentes arrancados de los brazos de sus madres y en presencia de éstas son arrojados a las monstruosas cámaras de la muerte.

El folleto "Tremblinka" es una requisitoria implacable contra Hitler y sus bandas de asesinos sádicos. Cuando llega la hora de la justicia su lectura y divulgación son obligatorias, para que la Humanidad no olvide jamás la obra de oprobio del nazismo.

Revista de Libros y Artículos

FREEDOM AND CIVILIZATION. (Libertad y Civilización) por Bronislaw Malinowski. Rey Publishers. New York. 1944. 339 páginas. $3.50.

Aunque ha vivido y trabajado durante la mayor parte de su vida en los pueblos de lengua inglesa, y en ésta ha escrito casi todas sus obras, Bronislaw Malinowski, gran universitario polonés, no ha perdido jamás el contacto con la vida polaca. Antropólogo de fama mundial y fundador de la nueva escuela del pensamiento en sociología, ha dedicado al mismo tiempo una atención considerable a dos problemas que han abrumado la civilización del hombre: el viejo problema de la guerra y el fenómeno aparentemente nuevo del totalitarismo. "FREEDOM AND CIVILIZATION" es un análisis de estos problemas, en el que aplica todos los métodos desarrollados por los modernos científicos, algunos de los cuales son de su propia creación. Señala la estrecha dependencia mutua que existe entre militarismo y totalitarismo.

Analizando el fenómeno del totalitarismo resalta la importancia de salvaguardar la libertad personal como el mejor baluarte contra la tiranía. Aboga enérgicamente por el establecimiento o mantenimiento de organizaciones democráticas separadas, supervisadas y protegidas por el Estado, pero independientes de éste, para la realización de las diversas funciones de la sociedad moderna. Esta puede prevenir las tendencias del totalitarismo a invadir el conjunto de la vida nacional, como ha sucedido con frecuencia cuando la autoridad y el gobierno han sido centralizados. Cuando las fuerzas totalitarias obtienen el poder político, todos los poderes les pertenecen. Esto no puede ocurrir, a juicio del Profesor Malinowski, si el poder está ampliamente dividido.

POLAND (Polonia). Un volumen de la serie de las Naciones Unidas. Editado por Bernadotte E. Schmidt. Universidad de California Press. Berkeley y Los Angeles. 1945. 24 & 500 páginas. $5.00.

Este volumen es un ensayo de presentar los fundamentos históricos de Polonia, su política y sus realizaciones desde el año 1918 hasta 1939, con un capítulo suplementario consagrado a la contribución de Polonia a la presente guerra. Como es casi inevitable en un libro de veintisiete capítulos escritos por varios autores, el valor científico de las aportaciones es desigual. El capítulo del Profesor S. Harrison Thomson sobre "Relaciones Exteriores", el del Profesor Bernadotte E. Schmidt sobre el "Renacimiento de Polonia, 1914-1923", y, el del Profesor Manfred Kridl "Literatura Polaca", son indudablemente los mejores de todos. La contribución del Profesor Joseph S. Roucek sobre "Minorías" es una presentación útil, de pensamiento denso y condensado, de este complicado problema. Es lamentable que en la mayor parte de las aportaciones polacas predomine el aspecto conservador, evitando, en mayor o menor grado, una consideración objetiva de los problemas debatidos, dando lugar a desagradables omisiones. Hay también algunas omisiones importantes en la bibliografía.

SOCIAL-ECONOMIC MOVEMENTS (Movimientos Económico-Sociales). Por Harry W. Laidler. Thomas Y. Crowell Company. New York. 1944. 288 páginas. $5.00.

Escrito a la manera de un libro de texto, SOCIAL-ECONOMIC MOVEMENTS da un examen excelente y comprensivo de todos los movimientos encaminados a la reforma, reconstrucción o revolución de nuestro actual orden económico y social. Todos los países de Europa y América en el grado que han participado en estos movimientos son discutidos. Se dedica un capitulo especial a los Movimientos Socialista y Cooperativo polacos. Hay, desgraciadamente, algunas inexactitudes en el capítulo primero. El autor llama al Partido Socialista Polaco (PPS) "un exponente de las ideas nacionalistas entre las masas". En su programa el PPS propugna por la independencia de Polonia y el Socialismo Democrático. Difícilmente se puede decir que esto sea nacionalismo. La afirmación de que el Partido "fué antago-

nista de los Socialistas alemanes y rusos antes de la primera guerra mundial es también discutible. La oposición a algunos Partidos Socialistas rusos, no a todos desde luego, debióse a la falta de voluntad para aceptar las peticiones del PPS de independencia de Polonia. Las incomprensiones entre el PPS y la Social-democracia alemana arrancaban de los propósitos de aquél de una Polonia socialista, independiente, rehecha, incluyendo las partes de Polonia ocupadas por Alemania.

La afirmación "Pilsudski, después dictador de Polonia, y Daszynski fueron trabajadores activos de las filas del PPS" se presta a confusiones. Aclaremos que Pilsudski abandonó el PPS, pero no Daszynski, quien rompió con Pilsudski y siguió siendo un miembro fiel del partido y un obstinado opositor de Pilsudski.

Es típico del espíritu de la nueva Polonia formada en la Clandestinidad la redacción del PROGRAMA PARA UNA POLONIA POPULAR publicado por los Partidos Campesino y Socialista, que han trabajado clandestinamente durante la segunda guerra mundial.

NO TRAVELER RETURNS (Viaje sin regreso). Por Henry Shoskes. Editado con un prólogo y un epílogo por Curt Reiss. Diubleday, Doran and Co. New York 1945, 13 and 267 paginas. $2.50.

Detallado y dramático relato del terrible destino de los judíos de Varsovia hecho por el autor Curt Reiss. Titulase "La Historia del Mayor Crimen de Hitler". Es una ilustración viva, en todos sus detalles horribles e increíbles, por conversaciones y discusiones entre los hombres del Ghetto de Varsovia, así como acompañada de muchas notas de los documentos polacos y decretos nazis. Este libro comprende el período que va desde la derrota de Varsovia en octubre de 1939 hasta la batalla del Ghetto de Varsovia en 1943.

Al describir el establecimiento del Ghetto de Varsovia por los alemanes, el autor olvida desgraciadamente anotar un documento muy importante, un manifiesto clandestino publicado por el Movimiento Laborista Polaco y distribuído en toda Polonia, protestando en nombre de los trabajadores poloneses de este terrible crimen nazi.

Basado en informes de testigos presenciales del interior del Ghetto de Varsovia y de la Clandestinidad Polaca, el libro ayudará, indudablemente, al lector americano a comprender la espantosa realidad que encierra el nombre "Ghetto de Varsovia".

PROGRESS FROM YALTA (Progresos desde Yalta). *Tribune*. Londres. 16 de febrero de 1945.

Analizando la declaración de Crimea en relación con Polonia, el editorial declara: "que la solución sugerida para el problema polaco, como todos los compromisos, contiene algunos aspectos poco satisfactorios".

Después de resumir las decisiones de Yalta sobre Polonia, el editorial de *Tribune* señala lo siguiente: "Este lenguaje es intachable, y como nosotros comprendemos la posición, los Poderes Aliados se han plegado a ver que es necesario llegar hasta el final. En estas circunstancias es difícil ver lo que los polacos de Londres pueden ganar negándose a cooperar. Desde hace algún tiempo los más clarividentes de ellos se habían reconciliado con la adopción de una frontera oriental que correspondiera a la línea Curzon. Hubiera sido mejor si la delimitación de fronteras se hubiese hecho después de averiguar los deseos de las poblaciones inmediatamente afectadas, como dijimos la pasada semana. Pero la Unión Soviética insiste en la línea Curzon y su cooperación es sencillamente fundamental para cualquier solución...

"Hay algunos poloneses que todavía alimentan algunas esperanzas de que la Unión de los Soviets y sus aliados puede quebrarse, y con esto procurarse un terreno adecuado para sus insanas ambiciones.

La Tribuna ha considerado siempre amistosamente legítimas las reclamaciones polacas. Lo que nos da derecho ahora para decir que estas reclamaciones deben satisfacerse a condición de que perseveren y fortalezcan la unidad y amistad entre las naciones de Europa, así como entre Rusia, Inglaterra y América. La solución a que se ha llegado durante la Conferencia de Crimea es un medio que los polacos deben ensayar. De cualquier manera sería menos amistoso alentar esperanzas en otra mejor".